

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

Tema: El Sermón del Monte (parte 2)

(Mateo 5:10-16)

(13 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Día 1

Mateo 5:10

Felicitaciones a los perseguidos (1)

Volvemos a las "Bienaventuranzas", el inicio del Sermón del Monte. La octava felicitación habla de persecución y de bienaventuranza en conjunto, y esto nos parece una contradicción. Nadie se alegra cuando se le hace daño, y nada provoca tanto nuestra oposición como cuando se nos desacredita por lo que hacemos bien. Aquí Jesús coloca a sus seguidores bajo leyes de vida completamente diferentes y las enseña transparentemente. Sus "bienaventuranzas" son una cordial invitación a seguirle, sin ocultar las consecuencias. El precio del discipulado es la persecución. Los discípulos de Jesús tienen que entender esto como una ley espiritual, tan consecuente como la ley de la gravedad.

Pablo le recordó a su joven colaborador Timoteo: "En efecto, todo el que pertenece a Jesucristo y quiere vivir según la voluntad de Dios, se enfrentará a la persecución" (2.Ti. 3:12, trad. libre). Pedro escribió por experiencia propia a los cristianos perseguidos: "Sin embargo, aunque sufráis porque vivís según la voluntad de Dios, podéis consideraros felices. Por tanto, no temáis el sufrimiento que los hombres os causan, ni os dejéis intimidar por ellos" (1.P. 3:14, trad. libre; comp. 1.P. 3:15-17; 4:12).

Estas palabras eran importantes en el tiempo de la persecución de los cristianos en el Imperio Romano y también importan en los estados totalitarios de hoy. Pero también donde no somos perseguidos políticamente, esta bienaventuranza se actualiza si confesamos nuestra fe con claridad, verdad y amor. Percibimos su resistencia si no nos llevamos tan bien con este mundo por causa de nuestra amistad con Dios (lea Lc. 6:26; Stg. 4:4). "No os amoldéis a las normas de este mundo, sino que dejad que Dios renueve vuestra manera de pensar y así os transforme" (Ro. 12:2a, trad. libre).



Día 2

Mateo 5:11

Felicitaciones a los perseguidos (2)

También la última de las nueve bienaventuranzas contradice nuestros deseos naturales. Preferiríamos leer: "Bienaventurados aquellos que experimentan la confirmación y con quienes todo va bien". Antes, Jesús se refería a los seguidores perseguidos por su conducta que se inspira en la voluntad de Dios; a los que no son cómplices de hablar mal de alguien, de engañar, de ocultar la verdad, de traspasar los límites éticos establecidos por Dios. ¿Por qué una vida según la voluntad de Dios alimenta tanto odio entre los demás? Probablemente porque cuestiona constantemente el estilo de vida de los demás. "Lo quieran o no, los cristianos se convierten en la conciencia punzante de los demás y, por lo tanto, deben prepararse para cualquier cosa. Aquellos no soportan las otras normas y los otros valores de los discípulos de Jesús" (W. Bauder).

La última bienaventuranza menciona una segunda causa de resistencia: "por mi causa", dice Jesús. La pertenencia a Él es suficiente para ser perseguido. Un profesor de teología, en la época de la lucha eclesiástica en Alemania (1933-1945), declaró a sus estudiantes: "Vosotros tenéis a un Señor al que se le escupió a la cara, que fue abofeteado, maltratado y crucificado por el mundo". Jesús mismo dijo a sus discípulos: "Si el mundo os odia, recordad que me odiaba a mí antes que a vosotros. Si fuerais parte del mundo, él os amaría como a sus hijos. Pero vosotros no sois del mundo, porque yo os elegí del mundo. Es por eso que os odia. ... Todo mal que os hacen, es contra mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado" (Jn. 15:18,19,21, trad. libre). En el Sermón del Monte, Jesús resume la resistencia del mundo con las palabras "insultar", "perseguir" y "levantar calumnias" (Mt. 5:11). Cualquiera forma que nos suceda, Jesús, nuestro único Señor y Salvador, merece que soportemos esa situación.



Día 3

Mateo 5:10-12

Felicitaciones a los perseguidos (3)

Puede suceder que nosotros, que hasta ahora hemos podido vivir y transmitir nuestra fe con gran libertad, nos encontremos entre los cristianos perseguidos más rápidamente de lo previsto. En vista del alto costo, que Jesús dijo que sus discípulos tenían que pagar por seguirle, surge la pregunta: ¿Cómo pudo Jesús reunir, desde hace más de dos mil años, una comunidad mundial

- que, a pesar de todo, está de su parte con valentía y alegría
- que no deja que le prohíban tener una Biblia, incluso si esto es castigado como un crimen (como en Corea del Norte)
- que sigue confesando su nombre Jesús incluso cuando puede costar su propia vida? (Comp. Hch. 4:13,17-21; 7:54-60; 9:1,2; 12:1,2 ; 23:12.)

Nuestro texto da varias respuestas a estas preguntas, al hablar también de lo que Jesús brinda a sus seguidores:

- ¡El reino de los cielos les pertenece! (Mt. 5:10b NVI). Los cristianos perseguidos a menudo son personas sin hogar, desplazadas y fuera de la ley. Jesús les da un nuevo hogar, la ciudadanía en el mundo eterno de Dios (lea Fil. 3:20; He. 12:22,23). Esta pertenencia es insuperable. ¿La apreciamos?
- ¡En el cielo les espera una gran recompensa! (Mt. 5:12). Dios no se deja regalar nada sin que Él devuelva abundantemente. Nuestro Dios no es un explotador. Tal es Satanás, que nunca cumple sus promesas engañosas.
- ¡Están en buena compañía! (Mt. 5:12b). Los cristianos perseguidos no son personas marginales y olvidadas, sino que, como aquellos profetas, son empleados y autorizados por Dios. Pero la persecución, el sufrimiento y el odio nunca son lo último. Son circunstancias terrenales que nos acompañan en el camino hacia la casa celestial (comp. He. 11:32-40).

Pensemos hoy conscientemente en la innumerable cantidad de hermanos en la fe actualmente perseguidos, y sostengámoslos con nuestra intercesión.



Día 4

Mateo 5:13a; Lucas 14:34,35

Sal de la tierra – nada que pueda reemplazarla

Los evangelistas Marcos (9:50a) y Lucas (14:34) inician esta comparación con la sal con una valoración: "La sal es buena". La sal no es miel, no es dulce, pero es buena. La sal ha sido siempre un bien importante para la humanidad. Lo llamaron "oro blanco". Cuando pensamos en el papel que desempeña la sal en la vida cotidiana, descubrimos cosas sorprendentes:

- Sólo la sal permite que funcione el metabolismo del cuerpo.
- La sal afecta a la presión arterial.
- La sal contrarresta la putrefacción.
- La sal desinfecta.
- La sal intensifica el sabor propio de otros ingredientes.
- La sal da sabor a una comida desabrida (Job 6:6a).

En resumen: La sal no tiene alternativa y es un verdadero "todopoderoso".

Jesús introduce la ilustración con la sal después de sus bienaventuranzas. Aquellos a los que llama "pobres en espíritu" – los que se atienen a una fe poco atractiva a los ojos del mundo – ahora los compara con el bien imprescindible: "Vosotros sois la sal de la tierra". ¡Vosotros! Nadie más puede cumplir esta tarea. La gente de este mundo depende de vosotros. Eso es lo que Dios ha decidido.

Pero, ¿qué es lo que hace que los seguidores de Jesús sean tan imprescindibles en esta tierra? ¿Cuál es el secreto de estas personas? "Hay un efecto de un cristiano en su entorno, que él ejerce *simplemente por estar presente, orando, creyendo y viviendo*" (W. Bauder). Un cristiano está presente con Jesús y su buen Espíritu Santo, en su vida cotidiana, en su casa, en su lugar de trabajo, en su escuela. Jesús le pidió a su Padre, con respecto a sus discípulos: "No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. ... Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo" (Jn. 17:15,16,18).



Día 5

Mateo 5:13a

Sal de la tierra – se percibe su sabor

"Vosotros sois la sal de la tierra". Veamos esta breve frase con más detenimiento. Jesús ni exhorta a sus discípulos: "¡Esforzaos y sed sal!" ni lo pone a su gusto: "Sería útil que seáis sal". No, Él dice: "¡Vosotros *lo sois!*" Jesús tampoco dice: "Vosotros *tenéis* sal", o "¡*Tomad* sal!" No, "¡Vosotros *lo sois!*" Mi unión con ustedes y vuestra fe vivida diseñarán vuestras vidas de tal manera que realmente *sois* la sal de la tierra. ¡Vivid esta vida y no olvidéis quiénes *sois!*" "Debemos sentir que esta alocución de Jesús contradice a nuestra pequeña fe y a nuestra incredulidad. Los cristianos deberían dejar de quejarse, dice Helmut Thielicke, y mantenerse fieles a su vocación: "Ustedes son la sal de la tierra".

Sal de la tierra - así Jesús asignó a sus seguidores el lugar de su influencia. Al despedirse, poco antes de ascender al cielo, les dijo a qué sectores afectará la "salinidad" de sus vidas: "Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra" (Hch. 1:8b; comp. Mt. 28:18-20). Pocos años después, una delegación judía acusó a Pablo ante los romanos: "Hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo" (Hch. 24:5a).

Cada uno de nosotros vive en un lugar diferente de la tierra. Es el lugar donde se supone que por *mí* se cambie algo. Se percibe cuando, en un ambiente hostil, hago la paz, perdono y me atrevo a empezar de nuevo. Es eficaz cuando me levanto contra la injusticia, en el espíritu "de fuerza, de amor y de dominio propio" (2.Ti. 1:7). Los demás sienten cuando una "brisa fresca" pasa por las filas, como el buen aire salado del mar, y algunas cosas se curan.



Día 6

Mateo 5:13

Sal de la tierra.- un destino especial

"Pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?" Oswald Sanders escribe: "Es una idea alarmante y, sin embargo, curativa que la sal también puede perder su poder. ... La sal estaba mezclada (en tiempos bíblicos) con varios otros minerales. Cuando se exponía a la lluvia o al sol, perdía fácilmente el típico sabor salado y la propiedad de prevenir el pudrimiento. Ya no era útil para nada. ... Así es la situación del cristiano que ha perdido su influencia en el mundo. Este es el caso cuando vive según la ley de las masas y se adapta a la sociedad sin distinción".

Otro peligro de perder la "salinidad" para el mundo es el falso aislamiento del mundo. Se prefiere permanecer entre personas que tienen la misma manera de pensar, como guardado en un "salero" cerrado. ¿Nos hemos vuelto indiferentes a las demás personas amadas por Dios? Tal vez nos hemos retirado a la vida privada con el pretexto de que el mundo no quiere saber nada de Jesús. El evangelista austriaco H. P. Royer preguntó en un sermón: "¿Por qué la gente tiene tan poca sed de Dios?" Con un guiño de ojos, él mismo respondió: "Porque los cristianos no ponen suficiente sal en la "sopa". Los dueños de restaurante salan bien la comida para que la gente beba. Sólo si también nosotros los cristianos "salamos" lo suficiente, el mundo – es decir, tu entorno – tendrá sed de Dios".

Jesús quiere dejar claro: Es posible, como discípulo, faltar a su destino, pasar por alto su vocación. Si la sal no se usa como sal, entonces sólo queda una cosa: "No sirve de nada más que tirarla y dejar que la gente la pisotee". Se ha vuelto inútil, superflua (comp. Lc. 13:6,7; Jn. 15:6). El atleta sudafricano Wayde van Niekerk hizo escribir como recordatorio en sus zapatos de carrera: "Jesús, soy todo tuyo, úsame".



Día 7

Mateo 5:14a

La luz del mundo - una metáfora para Jesús y también para sus seguidores

"Vosotros sois la luz del mundo". En primer lugar, tomemos conciencia de a quién se lo atribuye Jesús. Son sus discípulos, esas personas sencillas e insignificantes, que hasta ahora no habían logrado estar en primera plana o en los titulares del periódico. La mayoría de ellos se ganaba la vida pescando, y uno era de los publicanos que tenían mala fama entre los judíos. Entre ellos no había ni una personalidad académica ni influyente. Pero ahora Jesús los llama "luz del mundo".

Los lectores de la Biblia saben, que Jesús usó esta metáfora para referirse a sí mismo: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue, no tiene que vagar en las tinieblas, porque tendrá la luz que lleva a la vida" (Jn. 8:12, trad. libre). De este modo, Jesús establece la relación consecuente entre sí y los que le siguen con confianza.

"Yo soy la luz del mundo" es la condición prefijada. "Vosotros sois la luz del mundo" es su consecuencia. Cuando Jesús dice: "Vosotros sois la luz del mundo", se dirige a aquellos que han entrado en su resplandor de luz en el mundo del pecado y de la muerte. Llenos de la luz de su gloria eterna, hacen lo que él hace: resplandecer. Jesús, el Señor, ilumina a través de ellos (comp. Éx. 34:29-35; 2.Co. 3:18). "Dios, que ordenó que la luz resplandeciera en las tinieblas, hizo brillar su luz en nuestro corazón para que conociéramos la gloria de Dios que resplandece en el rostro de Jesucristo" (2.Co. 4:6, NVI).

En medio de nuestras buenas tradiciones cristianas y prácticas útiles, debemos preguntarnos una y otra vez: ¿estoy en contacto con Jesús, la luz del mundo? ¿Puede su luz brillar en todos los rincones de mi corazón? Su luz es la condición para que yo pueda vivir mi vocación.



Día 8

Mateo 5:14b

Luz del mundo - un proyecto de comunidad

"Vosotros sois la luz del mundo". ¿Sabemos que Jesús se refiere a una tarea en equipo? *Entrar* en su luz, cada uno debe hacerlo personalmente, como individuo, ante Dios. Pero "*iluminar*" debemos hacerlo juntos. A Jesús no le interesa quién es la lámpara más grande o la más brillante. La competencia no es oportuna (comp. Mr. 9:33-37; 1.Co. 1:26-28). Pablo anima a los cristianos de Filipos a "brillar como estrellas en el firmamento" (Fil. 2:15, NVI). Una sola estrella en el cielo nocturno fácilmente se ignora. Pero el cielo estrellado maravillosamente destaca. Lo mismo sucede con el testimonio común de los cristianos.

¿Y cómo se conserva la luminosidad de los cristianos? Pablo da un consejo sencillo: "manteniendo en alto la palabra de vida" (Fil. 2:16a). Hoy corremos el mayor peligro de soltar la Palabra de Vida. En muchos casos, esto no se hace con un rechazo abierto. Mayormente comienza con nuevas interpretaciones. Ya en 1987, Horst Afflerbach dio el título a uno de sus libros: "La suave reinterpretación del Evangelio". De varios lados se nos sugiere sutilmente que hasta ahora la Biblia había sido malinterpretada, y que de esta manera no era razonable para el hombre moderno. Pero, ¿es cierto que toda una cristiandad se ha equivocado durante más de dos milenios?

Pedro subraya en una carta: "Esto ha venido a confirmarnos la palabra de los profetas, a la cual vosotros hacéis bien en prestar atención. Porque las promesas de Dios resplandecen como una luz en las tinieblas, hasta que amanezca ... " (2.Pe. 1:19, trad libre). Cuando la comunidad cristiana se aleja, confundida o críticamente, de su fundamento – la Palabra de Dios, eterna y viva – pierde su fuerza radiante. Nikolaus L. de Zinzendorf escribió: "Si Tu palabra deja de ser válida, ¿en qué se fundará la fe? No estoy para ganar mil mundos sino Tu palabra."



Día 9

Mateo 5:14,15

Luz del mundo - que destaca

"Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder" (v.14b). Jesús habla aquí de la posición expuesta de su iglesia en el mundo. ¿Pensaba en Jerusalén, la ciudad en lo alto? Los peregrinos que venían del norte hacia el templo, se alegraron al ver la ciudad de Dios: "Los cimientos de la ciudad de Dios están en el santo monte. El Señor ama las entradas de Sion" (Sal. 87:1,2a, NVI). "Yo me alegro cuando me dicen: Vamos a la casa del Señor" (Sal. 122:1 NVI).

A veces nos sentimos dispuestos a menospreciar a la comunidad de Jesús, y tememos disminuir más y más para por fin caer en persecución y miseria. Pero Jesús dibuja este cuadro: Vosotros sois como la ciudad en el monte. Se os ve. El mundo no os puede ignorar. "¡No temas, manada pequeña! Porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino" (Lc. 12:32).

Puede ser que a un discípulo de Jesús no le guste ser visto en todo momento. Cuando Pedro fue reconocido como seguidor de Jesús en el patio del sumo sacerdote a la luz de la fogata, eludió esto tres veces seguidas por temor: "No conozco al hombre" (comp. Mt. 26:69-75). Por temor humano comprensible, Pedro ocultó su luz de fe y negó a su Señor, que ya estaba en camino a la cruz para morir por él, el pecador. Pedro pronto se dio cuenta de que uno se hace culpable si oculta la luz de Jesús: "Saliendo fuera lloró amargamente". Más tarde, fortalecido por el Espíritu Santo, pudo animar a los lectores de su carta: "Pero vosotros sois ... pueblo que pertenece a Dios, para que proclaméis las obras maravillosas de aquel, que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1.P. 2:9b, NVI).



Día 10

Mateo 5:15a

La luz no debe estar tapada

"No se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón" (NVI). Con esta segunda ilustración para el resplandecer de la luz, Jesús pone el énfasis un poco diferente. Como la ciudad *no puede* permanecer oculta en el monte, así la luz tampoco *debe* ser puesta debajo del cajón. Sería contra toda lógica, sofocar con un recipiente la llama encendida para resplandecer. ¡No se enciende una luz para apagarla! Los cristianos, los "hijos de luz" (1.Ts. 5:5,6), deben tomar ejemplo de la ilustración con el cajón de tres maneras:

- No subordine su vida de fe a otras cosas. El predicador inglés C. H. Spurgeon dijo una vez: "¡Ordena todas las cosas mundanas a la gloria de Dios! No uses tus posesiones, deseos, placeres, y preocupaciones como un "cajón" para ocultar la luz debajo de ellos". ¡Bajo un cajón, la luz de fe no puede respirar! ¿Qué cajón amenaza su fe? (Comp. Mt. 13:7,22.)
- No esconda la luz que Jesús encendió en usted. Sea consciente de la luminosidad que le ha dado. No se avergüence por ser cristiano. Haga lo que tenga que hacer: ¡alumbre! (Comp. Mt. 5:16; Ef. 5:8.) "La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta el día es perfecto" (Pr. 4:18; comp. Pr. 13:9).
- ¡No deje que su luz sea ahogada y finalmente se extinga! Deje que Jesús, "la luz del mundo", ocupe el primer puesto de su vida, cada mañana nuevamente. Esta es la condición para que Él pueda iluminar el mundo a través de su vida hoy.



Día 11

Mateo 5:15b

La luz tiene su sitio sobre el candelero

Jesús continúa desarrollando la ilustración de la luz, y ahora habla del lugar apropiado. Para una luz, el lugar debajo del cajón o almud es inapropiado, mientras que el candelero es el lugar adecuado. Con estos términos, nos damos cuenta de tres cosas:

- La luz requiere el lugar "sobre las cosas." Necesita una ubicación elevada. Es la única manera de iluminar bien toda la habitación. La palabra ilustrativa demuestra: la función luminosa de los seguidores de Jesús tiene prioridad. Todo lo demás debe estar subordinado (Mt. 6:33). ¡Esto no significa de ninguna manera que deben mirar a la gente con soberbia.

- La luz requiere el lugar "debido". Para entender cuál es el lugar "debido" en nuestro caso personal, necesitamos la conversación con Jesús. Él puede darnos orden de lugar por medio de su Palabra viva, por medio del consejo de un compañero cristiano o simplemente por medio de una clara providencia. Para uno, esto puede significar: "Déjese poner en otro candelero", para el otro: "Quédese en el lugar donde Dios le ha puesto, y aguante fielmente". En este lugar que Dios ha provisto para usted, será alabado por usted.

- La luz requiere el lugar "para surtir efecto". Sólo el Señor sabe dónde un discípulo puede brillar más eficazmente. "Dios nos pone donde mejor podemos servir a sus intenciones y ser más bendecidos para nuestra época. Si usted tuviera la opción, y tal vez fuera una farola, ciertamente elegiría una calle principal para iluminar a mucha gente. Pero la gente pobre en la calle lateral también necesita luz" (C. H. Spurgeon; lea Hch. 8:26-35; 16:13,23-31).



Día 12

Mateo 5:16

Que las "buenas obras" brillen para gloria de Dios

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres". Con esta referencia a la ciudad en el monte (v.14) y a la luz en el candelero (v.15), se nos dice: "¡Hacedlo así! ¡Resplandeced tan brillante y trascendente!" Se trata de que los discípulos cumplan su misión en el mundo. La sal y la luz tienen una función de servicio. ¿Hay algo más grande que poder servir al Dios vivo que quiere ser nuestro Padre por medio de Jesús? ¿Demos nuestra vida para el servicio que realmente importa!

Al final de su discurso sobre la sal y la luz, Jesús menciona el objetivo de su mandato a los discípulos: "... para que (los hombres) vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". "Mateo 5:16 es muy significativo: aquí se enfoca un objetivo general de toda la historia de la salvación y, al mismo tiempo, el objetivo principal de la creación del hombre" (G. Maier).

"Buenas obras" - algunos cristianos han borrado erróneamente este término bíblico de su vocabulario. Sólo han interiorizado un punto de vista: las buenas obras no cuentan para Dios si queremos pagar con ellas nuestras deudas. No llevan al cielo (comp. Ro. 3:20a,28; 4:5). Eso es cierto, pero también lo es el otro punto de vista:

- Dios espera de sus hijos buenas obras (Col. 1:10; Tit. 2:14; 3:1,8,14).
- Las buenas obras son signos de una vida nueva y sana. Jesús ha creado todas las condiciones para ello (Ef. 2:10; 1.Ti. 6:18; 2.Ti. 2:21; Stg. 2:17).
- Debemos estimularnos unos a otros a las buenas obras (He. 10:24).
- Al final, Jesús pondrá nuestras obras ante su tribunal. Por la fe somos salvos, por las obras somos juzgados (1.Co. 3:12-15; 2.Co. 5:9,10; 1.P. 1:17).



Día 13

Mateo 5:16

La gloria de Dios - el objetivo supremo de sus hijos

Los hombres que no tienen la intención de glorificar al Padre que está en los cielos, corren peligro de que su vida no alcance su sentido más profundo (comp. Ro.1:21). Obras que no honran al Dios eterno, no tienen valor.

Hoy quiero preguntarme: ¿Honra mi vida a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo? ¿O lo que más me importa es el reconocimiento de la gente y mi buena reputación? ¡A menudo, sin que nos demos cuenta, nuestro yo, con su deseo de ser reconocido con honores, prevalece sobre las preocupaciones de nuestro Padre celestial! Por eso necesitamos una y otra vez la decisión de orientarnos hacia Él y sus intereses, tal vez con las palabras de oración: "Señor, deseo que toda mi vida te rinda homenaje. Por eso pido tu ayuda y tu bendición".

Pedro da a los lectores de su primera carta la guía de cómo alabar al Padre que está en los cielos. En el capítulo 4:8-11 da ejemplos concretos de dónde y cómo hacerlo:

- "Sobre todo, amaos los unos a los otros profundamente" (v.8a NVI). Nuestra comunión debe indicar al Dios del amor (comp. Jn. 13:35).
- "Practicad la hospitalidad entre vosotros sin quejarse" (v.9 NVI). El cuidado de los invitados sea un servicio divino.
- "Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido de Dios" (v.10a, NVI). ¿Conozco mi don?

Pedro resume: "Cada don debe ser usado con la ayuda de Jesucristo de manera que honre a Dios. A Él pertenecen la gloria y el poder por los siglos de los siglos" (v.11b, trad. libre).

¿Sabemos que los discípulos de Jesús no se quedarán desatendidos si dejan la gloria y el honor a su Padre celestial? Donde el Padre en el cielo es honrado, el brillo del cielo cae sobre sus hijos.


